



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

SOLEMNIDAD del CORPUS CHRISTI

Sínodo
2021
2023

19 de JUNIO de 2022

Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión

CANTO DE ENTRADA

Alrededor de tu mesa venimos a recordar;
alrededor de tu mesa venimos a recordar
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad;
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad.



DIÓCESIS D
TERUEL y
ALBARRACÍN

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Celebramos hoy la Solemnidad del Corpus, la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Hoy nuestra mirada se dirige, de un modo especial, hacia este Don de amor y de vida que Jesús nos dejó el día antes de su muerte, allá en el cenáculo. Este Don que es Él mismo, que se nos entrega como alimento para ser nuestra fortaleza en el camino cristiano. Siempre, pero más en este día, tenemos nostalgia de la celebración de la Eucaristía. Pidamos al Padre que envíe sacerdotes a su Iglesia.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, nos ponemos en la presencia de Dios, reconociendo nuestra pequeñez y pecado e invoquemos al Salvador de los hombres.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú, que nos das tu Cuerpo y Sangre como alimento y fortaleza: SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú, que te ofreces como víctima para el perdón de los pecados: CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú, que eres la prenda de la vida futura: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos que nos concedas venerar de tal modo los sagrados Misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Somos lo que damos. Somos amor”

El amor, el recibido y el que damos, y también, el que somos, es lo que celebramos en esta gran fiesta de Cáritas, el Día de la Caridad. Una celebración que para los cristianos toma cuerpo y forma en el pan y en el vino, en la entrega que hace de su vida Jesús, el Hijo de Dios, para salvarnos de una vida abocada a la muerte y al vacío, para que dejemos de ser esclavos de todo aquello que nos oprime y no nos deja ver ni respirar; para liberarnos de lo que nos hace vivir sin esperanza y sin horizonte, atrapados en la insatisfacción, el miedo y la oscuridad.

Celebramos que el AMOR es lo único que da sentido a nuestra existencia humana y que orienta nuestros anhelos y nuestro propósito en la vida desde el aprender a amar y el dejarnos amar por los demás. Celebramos que el amor es el motor que nos hace evolucionar y avanzar, descubrir y proyectar el bien común para esta Humanidad a la que estamos vinculados a través de esta Tierra, que se ofrece para ser casa y hogar de todas las personas.

En los tiempos en los que vivimos, se hace imprescindible y necesario **hacer del amor un faro** que se convierta en referente **para alumbrar** horizontes posibles de esperanza, de oportunidades y de vida nueva capaz de emerger en medio del dolor y la tristeza.

Vivimos una creciente inestabilidad global que, de una manera u otra, nos está afectando a todos y nos recuerda, con insistencia, un presente del que no podemos escapar: todos los seres humanos **somos frágiles y vulnerables**, no podemos afrontar solos y de forma unilateral ni las crisis ni los desastres.

Pero también somos **capaces de una solidaridad y una generosidad** que brota de nuestras entrañas al conmovirse con el dolor y el sufrimiento de los demás, que da un vuelco a nuestra compasión dormida y la convierte en gestos sencillos y concretos, en vida para otros.

Son los brotes de una fraternidad universal que traspasa todas las fronteras y que tienen su origen en **el amor que somos, el don de Dios Padre** que nos hace hijos e hijas, y que estamos llamados a cultivar.

Desde Cáritas queremos **poner en valor el amor por los demás como propuesta de vida**: una invitación a la comunidad cristiana y al resto de la sociedad a construir nuestros proyectos personales y colectivos de vida desde **un amor concreto y social**, un amor agapé de mesa compartida, **comprometido con todo lo que nos importa**:

- con las personas, y en especial, con aquellas más frágiles y vulnerables;
- con la Creación y nuestra casa común, su cuidado y preservación;
- con la justicia y los derechos humanos para conducir nuestras relaciones y el bienestar común.

Se trata de vivir y reflejar un **amor que da la vida** a otros, que se comparte en **fraternidad** y que es **fiel**, capaz de sostenerse en el tiempo, de permanecer, no desde el voluntarismo sino desde una experiencia de encuentro personal y comunitario con el Evangelio de Jesús.

En Cáritas somos testigos de que este amor mueve los corazones de muchas personas que quieren ayudar, colaborar, participar en un proyecto de sociedad nueva que se construye menos desde el individualismo y más desde un nosotros compartido que piensa en el para todas las personas.

***Somos lo que damos. Somos amor. Hazte amor que se parte y se reparte.
El amor por los demás es nuestro compromiso***

PROFESIÓN DE FE (de pie)

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.**

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Por medio de Cristo, hecho pan y alimento de nuestras almas, presentemos al Padre nuestras súplicas:

⌘ **Por la santa Iglesia: para que, fortalecida con el pan de la vida, camine por el mundo anunciando con las palabras y obras el evangelio de la salvación. Roguemos al Señor.**

⌘ **Por los pueblos de la tierra: para que el Señor les ayude a realizar su pleno desarrollo y dé sustento a todos. Roguemos al Señor.**

⌘ **Por las vocaciones al ministerio sacerdotal: para que ninguna comunidad se vea privada del pan de la Palabra y de la Eucaristía. Roguemos al Señor.**

⌘ **Por los pobres y necesitados: para que no sea olvidada su situación y cuenten con la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.**

⌘ **Por quienes estamos aquí reunidos en esta celebración: para que aprendamos a compartir nuestro pan y a socorrer a los hermanos necesitados. Roguemos al Señor.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, haz que tu Iglesia, participando vivamente en el pan eucarístico, sea germen de la humanidad renovada y prenda de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

**El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R/ Amén.**

*Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.
Luego se despide al pueblo:*

**En el nombre del Señor, podéis ir en paz.
R/ Demos gracias a Dios.**

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.